

Análisis de la Matrícula de Nuevos Inscriptos en la Facultad de Filosofía y Humanidades (FFyH) para el Bienio 2024-2025

El Área de Inclusión Estudiantil a los Estudios Superiores (IEES) dependiente de la Secretaría Académica (SACA), analizó la composición y evolución de la matrícula de nuevos inscriptos en la Facultad de Filosofía y Humanidades (FFyH) durante el bienio 2024-2025, con base en datos obtenidos de fuentes institucionales. En el caso de la FFyH, el IEES ha llevado a cabo un relevamiento exhaustivo de las condiciones de cursada de los estudiantes ingresantes durante el bienio 2024-2025; el Lic. Jorge Lorenzo, profesor a cargo de la cátedra Estadísticas y Sistemas de información educativa, colaboró con IEES-SACA en dicha tarea.

Todos estos datos constituyen una fuente inestimable para la toma de decisiones relativas a la gestión del ingreso y la permanencia en los estudios universitarios, así como las de reforzar las trayectorias estudiantiles. Las definiciones que el IEES-SACA tomó durante el período 2022-2025 respecto del ingreso devienen de estos datos que se muestran como contundentes en todos los casos:

- El refuerzo de los equipos de Ingreso/Nivelación con la creación de cinco (5) cargos de profesores para los equipos que no contaban con ello.
- La mejora progresiva de las dedicaciones de los integrantes de los equipos docentes de los cursos e ingreso/nivelación.
- La mejora transitoria de todos los cargos de los equipos de ingreso/nivelación entre los meses de noviembre y mayo, para fortalecer las tareas de esos períodos.
- El otorgamiento de becas a ayudantes alumnos para fortalecer el trabajo con lxs ingresantes.
- La flexibilización de las condiciones de correlatividad de los cursos de ingreso/nivelación respecto de los espacios curriculares de cada plan de estudios, para dinamizar las cursadas.
- Las tutorías para rendir los cursos de ingreso/nivelación como estudiante libre

Sostenemos firmemente que las cuestiones relativas al ingreso deben constituir uno de los centros de atención más relevantes de la gestión académica. En ese sentido, es necesario el relevamiento de datos que permiten el análisis exhaustivo de las características de la población ingresante, así como del comportamiento de la matrícula a los fines de atender todo el trayecto de estudiantes en el desarrollo de sus carreras.

Los datos que a continuación se presentan derivan del análisis de datos obtenidos de fuentes institucionales confiables, incluyendo la plataforma Pentaho, y abarca los niveles de Grado y Pregrado. El objetivo principal de este informe es interpretar las tendencias de inscripción, identificar las variaciones en la matrícula por nivel y carrera, y proponer reflexiones sobre las implicancias de estos datos para la planificación académica y la gestión institucional.

Análisis de la Matrícula Total

El análisis inicial revela una disminución en la matrícula total de nuevos inscriptos en la FFyH, pasando de 2074 estudiantes en 2024 a 1647 en 2025, lo que representa una reducción del 20,6 %, equivalente a 427 estudiantes menos. Esta tendencia descendente podría estar influenciado por factores socioeconómicos o cambios en las preferencias de los estudiantes.

En el nivel de Grado, la disminución de la matrícula es moderada, con una pérdida del 7,1 % (103 estudiantes menos), lo que sugiere una relativa estabilidad en las carreras de licenciatura y profesorado. Por su parte, el nivel de Pregrado registra una reducción del 22,8 % (75 estudiantes menos), lo que podría explicarse por la doble inscripción de estudiantes en carreras de Grado, un fenómeno común en este nivel que requiere un análisis más detallado para evitar duplicaciones en los datos.

Análisis por Carreras de Grado

El análisis de la matrícula en las carreras de Grado (licenciaturas y profesorados) revela heterogeneidad en las tendencias de inscripción, como se muestra en la Tabla 3. Algunas carreras presentan incrementos en la matrícula, mientras que otras experimentan disminución. Entre las licenciaturas, destacan los incrementos en Antropología (+8), Ciencias de la Educación (+15), Ciencias de la Educación - Ciclo (+31) y Letras Clásicas (+6). Por el contrario, Geografía (-24) y Letras Modernas (-20) registran una leve disminución en sus inscripciones. En los profesorados, se observa una disminución leve, análoga a la anterior con menos inscriptos en Letras Modernas (-62) y Filosofía (-38), y un leve incremento en Historia (+6). En términos generales, la inscripción se muestra estable en los últimos años con variaciones que no permiten concluir al momento que las preferencias de los estudiantes estén cambiando. La pérdida de estudiantes promedio es aproximadamente de 19,5 estudiantes menos, en tanto que el aumento de matrícula refleja 13,2 más estudiantes, en el total de las carreras.

Cuadro 3: Evolución de nuevos inscriptos 2024-2025 según nivel

Propuesta Formativa: Grado	2024	2025	Diferencia
Lic. en Antropología	139	147	8
Lic. en Ciencias de la Educación	82	97	15
Lic. en Ciencias de la Educación - Ciclo	62	93	31
Lic. en Filosofía	182	181	-1
Lic. en Geografía	74	50	-24
Lic. en Historia	172	167	-5
Lic. en Letras Clásicas	42	48	6

Lic. en Letras Modernas	201	181	-20
Archivología	61	47	-14
Bibliotecología y Documentación	74	62	-12
Prof. Univ. en Geografía	61	56	-5
Prof. Univ. en Letras Clásicas	13	9	-4
Prof. Univ. en Letras Modernas	122	60	-62
Prof. en Ciencias de la Educación	38	28	-10
Prof. en Filosofía	100	62	-38
Prof. en Historia	162	168	6

Una cuestión importante al leer estos guarismos es que la oferta académica de licenciatura y profesorado, ha registrado históricamente una doble inscripción de aspirantes. Teniendo en cuenta este factor, es posible que las mayores pérdidas de matrículas en los profesorados no sean deserciones, sino la opción por una oferta en concreto (sea profesorado o licenciatura). Avalan esta hipótesis las circunstancias actuales de alumnos trabajadores o en busca de trabajo que actualmente han optado por la educación pública.

Análisis Complementario: Rendimiento Académico

Para complementar el análisis de la matrícula, se examinó la relación entre las actividades cursadas y rendidas por las cohortes de nuevos inscriptos de 2024 y 2025, utilizando datos extraídos de la plataforma Pentaho. Esta información es relevante para comprender las tendencias de retención y “éxito” académico. La disminución de la matrícula general no se vinculada solo con una menor inscripción inicial, sino también con tasas de abandono o bajo rendimiento en el primer año que son históricas y generales a todas las carreras universitarias, y que expone la necesidad de seguir implementando estrategias de apoyo y programas de acompañamiento específicos que permitan apuntalar la permanencia de los estudiantes: académicos para amortiguar el desfasaje entre las prácticas de estudio en la universidad y en otros niveles del sistema educativo, pero también organizativos, reglamentarios, socioeconómicos, etc.

En este sentido, la información se complementó analizando la relación entre actividades cursadas y rendidas en el año anterior. Para ello se tomó de la plataforma Pentaho las cohortes de nuevos inscriptos de los años 2024 y 2025. Para el año 2024 se calculó la tasa media de alumnos que acreditaron materias el año anterior a la cursada, y se concluyó a contramano de ciertas intuiciones que del total de nuevos inscriptos en 2024, el promedio de alumnos con materias rendidas el año anterior es mayor que el de aquellos que no rindieron, la tasa media muestra que casi todos los alumnos en 2024 registran algún progreso en la cursada. Este cálculo no se realiza para 2025 dado que es un año lectivo en curso y no se ha completado un cronograma de turnos de exámenes.

Con los datos disponibles se pudo estimar la tasa de aprobación de materias por inscripciones a rendir observándose que, en 2023, del total de inscriptos a rendir, el 57,7% se presentó a alguna instancia de examen. En 2024, sin embargo, bajó al 32,75%. La comparativa nos permite hipotetizar que el

alumnado se inscribe en más materias de las que efectivamente rinde. Según los datos disponibles en el Tablero de Gestión Académica, es posible conocer la cantidad de intentos (cursadas) hasta obtener la regularidad. El tablero informa el valor percentil que puede interpretarse como la proporción de alumnos que acreditan durante la primera cursada, contra aquellos que lo hacen en instancias de segunda o tercera cursada. Los datos muestran en este caso que casi la totalidad del alumnado alcanza la regularidad – promoción en la primera instancia. Ahora bien, teniendo en cuenta que la proporción de alumnos que se anota en más materias de las que finalmente cursa, los datos permiten inferir que en el segundo intento de cursada casi la totalidad del alumnado alcanza la condición de regular – promoción.

La información de cursada se completó con datos tomados del Tablero de Gestión Académica, a partir de los cuales se estimó el desgranamiento en seis años de cursada. El tablero presenta datos de ingresantes del año 2018 que habrían finalizado en 2024. Los datos de las carreras evidencian que, en promedio, el 67.68% del estudiantado no finaliza la carrera en el tiempo teórico de seis años. Aunque no se evidencia un patrón claro entre las carreras, sí se aprecia una tendencia general en donde se acentúa el abandono entre el segundo y tercer año de cursada. Otra cuestión que se aprecia en el análisis es que una fracción muy pequeña del estudiantado retoma la carrera luego de no matricularse en uno o dos años consecutivos.

Para el año en curso, un total de 181 alumnos completaron la ficha Guaraní y luego no iniciaron los estudios. Según lo analizado en la cohorte 2024, encontramos un porcentaje del alumnado universitario que se inscribe en más de una carrera en distintas unidades académicas, tomando la decisión de continuar los estudios en una carrera en particular durante el curso de nivelación. La proporción de alumnos que no continúan estudios (definida como la diferencia entre aspirante y nuevo inscripto) es del 11.2% para toda la FFyH. Estos datos revelan una buena tasa de retención en el curso de nivelación.

No obstante ello, puede concluirse que las instancias evaluativas parciales durante el primer semestre, definen en gran medida la continuidad en el espacio curricular. Al compararse el porcentaje promedio del año lectivo 2024 con el año lectivo 2025, se aprecia una diferencia de solo el 6.0%, lo cual está indicando una tendencia que es estable en los últimos años. **Datos generales del estudiantado nuevos inscriptos cohorte 2025**

Si consideramos la distribución según *género* del estudiantado, se concluye que descontando la porción del alumnado que se identifica como no binario, la tasa de femineidad en la FFyH es de $1.895 \approx 2$; esto es dos mujeres por cada varón, considerando las propuestas de pregrado, grado y posgrado.

En cuanto a la *edad* de los nuevos inscriptos, se aprecia un amplio rango en esta variable; el rango sobresaliente se ubica entre los 20 y 24 años. En menor medida, se destacan las categorías de edad entre 17 y 19 años, que son la parte del estudiantado que ingresa a las carreras de la FFyH posterior al egreso del

secundario, y la categoría de 25 y 29 años. Se cuenta un número importante de ingresos tardíos, que son aquellos estudiantes en el rango etario de 40 a 49 años. Se destaca que esta tendencia no ha variado desde el año anterior.

El estado civil de los nuevos inscriptos indica que la categoría sobresaliente en este caso es soltera/o, que concentra la mayor proporción del alumnado, un 86% promedio, seguida por la de quienes se hallan en alguna unión civil y tienen hijos, lo cual impacta en quienes gestionan los beneficios de estudiante con familiar a cargo.

En cuanto a la nacionalidad de los estudiantes nuevos inscriptos, los datos señalan que la mayor parte del estudiantado es argentino nativo; no obstante, resulta significativa la cantidad de estudiantes extranjeros, dato que revela, además, una caída en el bienio 2024 – 2025.

En relación al sector donde cursaron estudios secundarios los nuevos inscriptos a las propuestas de la FFyH, se aprecia que la opción por la universidad pública y la FFyH, tiene la misma proporción entre quienes cursaron estudios secundarios en el sector privado y público.

La proporción de estudiantes residentes en otras provincias que estudian en la FFyH, prácticamente se ha mantenido estable en el bienio 2024 – 2025, pasando de 20,3% a 20,75% en este período. Por tanto, la mayor parte de los estudiantes son de Córdoba Capital o su área Metropolitana.

A partir de los datos de Pentaho, se analizó el nivel educativo de los padres en el bienio 2024 – 2025. Según se consignan en la plataforma no se especifica diferencias entre padre y madre, sino que se trata como una categoría conjunta. Los datos obtenidos muestran que un 18.22% del total son primera generación de estudiantes universitarios, mientras que un 40.35% tienen al menos uno de sus progenitores que realizó un trayecto por el nivel universitario. En general, la tendencia en el bienio se mantiene estable, mostrando leves variaciones en el nivel Secundario y Posgrado; concretamente, se registran menos estudiantes provenientes de hogares con padre/madre con trayecto secundario, y un aumento de estudiantes provenientes de hogares con padre/madre con estudios de posgrado.

El análisis de Pentaho permitió abordar la situación laboral de padres y madres del estudiantado un tercio aproximadamente del estudiantado no sabe cuál es la situación real en el hogar. Por otro lado, en un 56,4% promedio de los hogares uno o ambos progenitores trabajan. La situación de desempleo afecta a un 15,63% de los hogares de los y las estudiantes de la FFyH.

Dada la situación de los hogares, se indagó sobre el costeo de los estudios del estudiantado. En este caso, y dada las múltiples categorías disponibles en los datos ofrecidos por Pentaho, se optó por agrupar categorías Beca, Familia, Plan Social, Trabajo; atendiendo a las múltiples combinaciones en dichas categorías se agregó otros para representar dichas combinaciones. Los resultados se muestran que las principales fuentes de financiamiento de estudios son, en orden de importancia, las familias (44,0%) y el trabajo (31,0%). Cabe destacar en este caso, que las categorías Beca y Plan Social, representan una proporción muy menor de fuente de financiamiento por sí misma, por lo cual se debe

reforzar con otros tipos de ingresos tales como la familia o el trabajo (en algunos casos, ambos). Según datos de Pentaho, en 2024 un 11,58% del estudiantado recibía asistencia financiera a través de una beca, esta cifra cae a 8,58% en 2025.

En cuanto a la disponibilidad de tecnología se analizó, a partir de los datos de Pentaho, principalmente si contaban con computadora para uso personal y conexión a internet. Se tomó como categorías principales Casa, Trabajo y Universidad, y las posibles combinaciones entre categorías. Se comprueba que aproximadamente un 20,0% no dispone de tecnología. En los otros casos, se observó que la mayoría dispone de computadora y conexión a la red desde el hogar; pero entre quienes no disponen de dicha tecnología en sus casas, la universidad aparece como un emplazamiento relevante para el uso de computadoras e internet, especialmente para aquella porción del alumnado que no puede acceder desde su trabajo. La computadora e internet componen las principales herramientas tecnológicas, dado que buena parte de la vida académica es mediada por la virtualidad (v.g. aula virtual, acceso al sistema guaraní, etc.).

Análisis de entrevistas estudio de cohorte 2024: segunda etapa

El análisis de la trayectoria universitaria de los estudiantes ingresantes del año 2024 de las distintas carreras que ofrece la Facultad de Filosofía y Humanidades, se construyó mediante la aplicación de una encuesta y posteriores entrevistas en profundidad. Los principales resultados se presentaron en el informe elevado ese mismo año. A continuación, se comentan los principales aspectos del seguimiento de la cohorte. El tópico principal sobre el que volcaron su mayor preocupación fue la continuidad del conflicto docente y las medidas de fuerza que interrumpieron las clases. En ningún caso se registró una mirada negativa del mismo, ya que en todas las entrevistas las y los alumnos expresaron el importante esfuerzo de las y los docentes para acompañar las cursadas. En este sentido, los horarios de consulta y la actualización permanente de información y recursos en el aula virtual, han sido positivamente valorados. Asimismo, la labor de adscriptas/os y ayudantes alumnos, tuvo un importante papel de acompañamiento, sea mediando la comunicación de la cátedra a través de grupos de WhatsApp, y/o a través de tutorías presenciales y virtuales.

Un aspecto que sigue siendo positivamente valorado es la flexibilidad en las cursadas, lo cual les permite ajustar sus disponibilidades horarias. Durante el inicio del nuevo año lectivo, se aprecia una mayor confianza en la selección de los espacios curriculares de parte del alumnado trabajador. Asimismo, surge como dato importante que, aquellos que no trabajan (ni trabajaron el año anterior), consideran más seriamente la posibilidad de conseguir un apoyo económico más que el solo aporte familiar. Por otra parte, el trabajo grupal se ha visto desordenado por los compromisos laborales de parte de sus compañeros que se hallan en busca de trabajo.

En general, se aprecia una mayor confianza en el plan de estudio y los programas de cátedras como apoyatura tanto de la cursada, como del seguimiento de las materias. En parte de las entrevistas se señaló que, tras haber superado el primer año, consiguieron tener un panorama general de la carrera;

en algunos casos se mencionó que lograron recuperar estrategias de estudio y organización del tiempo que se trabajaron durante el cursillo de nivelación.

En cuanto a la organización de rutinas de estudio, quienes más afectados se vieron son los alumnos trabajadores. Una cuestión destacada ha sido el tránsito desde el trabajo hasta la universidad para las cursadas. En este sentido, las cargas horarias y la organización de los espacios curriculares les ha llevado a optar solo por algunas materias. Se aprecia aquí una diferencia en la organización del tiempo, entre quienes trabajan y quienes no, asumiendo éstos últimos un rol más activo en la comunicación con sus compañeros en los espacios cursados.

La ansiedad y el estrés ante los exámenes parciales sigue siendo una preocupación recurrente. No obstante, la comunicación clara de los contenidos de estas instancias evaluativas, junto con un apoyo en horarios de consulta con docentes, ayudantes y adscriptos, ha resultado fundamental para la continuidad en las materias. En cuanto a las instancias acreditadoras finales, ninguno de los participantes resultó aplazado, pero solo se presentaron en aquellas materias en que se sentían mejor preparados. Profundizando en este tópico, se encontró que sostener una cursada con buena asistencia resulta fundamental, al igual que tener un buen rendimiento en la primera instancia evaluativa de una materia, sea ésta parcial o trabajo práctico. En las entrevistas se aprecia que las condiciones de cursada, sean éstas promoción o regular, y los modos de acreditación final, influyen significativamente en la continuidad. En tal sentido, cuando se tiene un buen rendimiento y se mantiene la aspiración a promocionar, resulta en un aliciente para no abandonar la materia y acreditarla en el primer turno de examen. En contraste, cuando no se alcanza un buen rendimiento y se pierde la instancia de promoción, resulta en un progresivo abandono de la materia para sostener la cursada en donde tienen más chances de éxito. En las entrevistas, existe un consenso unánime en que las instancias finales son difíciles y estresantes. Al indagar qué factores contribuyen a alivianar este aspecto emocional, se concluye que una buena comunicación con las y los docentes es muy importante. Conocer los contenidos y las modalidades de evaluación es fundamental para mantener la confianza en el éxito en la instancia final. Por otro lado, el examen en condición de regular es el que resulta postergado, favoreciendo las instancias de coloquios. En cuanto a las estrategias de estudio, se recalca que preparar una materia en grupo, es más motivador que hacerlo de modo individual. La comunicación con ayudantes resultó muy positiva para las presentaciones a los coloquios, mientras que el contacto con los docentes de las materias fue mejor valorado para la instancia de examen regular.

Un factor mediador de la confianza para rendir exámenes finales fue la relación con los compañeros de cursada. En todas las entrevistas, se destacó el importante papel que tienen los compañeros de estudio; se enfatizó que los vínculos que se fueron tejiendo durante el inicio de la carrera, resultaron ampliados en las instancias finales, especialmente por la mediación de los grupos de WhatsApp, donde pudieron resolver dudas y recibir acompañamiento y asesoramiento de ayudantes y adscriptos. También surgió en las entrevistas, el papel de los centros de estudiantes, a quienes se les reconoce la importancia en cuanto a información y promoción de espacios de diálogo, consulta y mediación

con las cátedras. Asimismo, los centros de estudiantes que mantienen una comunicación fluida en redes, les ha proporcionado información valiosa en cuando a la gestión del acompañamiento institucional (tramitación de certificados RET, boleto estudiantil, entre otros).

Sintetizando, las evaluaciones finales fueron consideradas un momento importante en la trayectoria académica, con modos de estudios distintos a las instancias parciales o trabajos prácticos evaluados. Se reconoce que el estudio requiere de un enfoque más profundo en los contenidos. La falta de confianza y el factor emocional tiende a intensificarse. No obstante, el acercamiento a los docentes y los integrantes de las cátedras, son un factor apreciado para encarar la instancia final.

Las entrevistas concluyeron sobre cuestiones en la que los entrevistados quisieran profundizar libremente. La temática sobresaliente, fueron aspectos económicos y laborales. Aquellos que no trabajaban, manifestaron su preocupación por tener que hacerlo mientras cursan. En este sentido, dicha preocupación deviene de la incertidumbre de depender solamente de los aportes familiares. En contraste, quienes trabajan, su principal preocupación fue, por un lado, mantener el trabajo y por otro, no tener que sumar más horas y abandonar los estudios. Por otro lado, el conflicto docente también resulta en una incertidumbre en las condiciones de cursada; aunque todos expresaron su apoyo a la lucha docente, se manifestaron preocupados por la situación particular que atraviesa la universidad nacional. Un aliciente en este sentido ha sido el acercamiento con docentes y las alternativas que han brindado las cátedras para recuperar instancias evaluativas parciales o de trabajos prácticos.